

Para evitar tener que elegir entre dos candidatos a la presidencia de CDC: Àlex Sastre y Jordi Pujol

Esteve Garrell vuelve a la política como presidente local

ROBERTO GIMÉNEZ

El desenlace del inédito Congreso de Convergència para elegir al presidente de la Ejecutiva Local y a su equipo ha sido lo más parecido al guión de una película de intriga de **Ágatha Christie**, la escritora de misterio, pero sin muerto en el armario. El cabeza de lista del Grupo Municipal, **Pius Canal**, apostó por la renovación completa: **Àlex Sastre**. De alguna manera, Canal vio en Sastre lo que él es respecto a Convergència: la renovación. Pero Pius Canal no se ha hecho con el control del partido. Y la sospecha se ha convertido en evidencia durante todo este proceso: **Jordi Pujol Niñerola** se erigió en la alternativa a la propuesta oficial. Pujol también entendía que lo mejor sería ir al Congreso con una candidatura de consenso, pero no por él presidida en la que Àlex Sastre podría ir incorporado, porque Sastre está bien visto por todas las sensibilidades internas del partido, pero como para ser el presidente en esta etapa tan delicada de CDC. Como se explicó la semana pasada la tercera lista de **Carles Brossa** renunció a presentarse una semana antes del Congreso. Había una cuarta lista, que sí se presentó formalmente, pero que no fue admitida: **Àngel Remolà**, presentó su candidatura, pero sin ningún apoyo detrás. Pues como en las novelas de Ágata Christie, ni Sastre, ni Pujol, ni Brossa, ni mucho menos Remolà, el 'tapado' era **Esteve Garrell Homs**. Ex regidor durante la negra etapa de Muntal y que con Serratusell volvió a ser regidor para cubrir el hueco dejado por la muerte del concejal **Victoriano Rodrigo** hace veinte años...

JUEVES DE MADRUGADA

Para llegar hasta este nombramiento se ha sudado lo que no está escrito. La consigna de la ejecutiva local cesante (**Laura Tintó**) y del



Josep Garcia

Esteve Garrell abrazado a Jordi Pujol, que finalmente no se presentó.

Grupo Municipal era de que al Congreso tenía que ir una candidatura de consenso única, porque ese era el único sentido del mismo: soldar las heridas del pasado que tanto daño han hecho a la coalición nacionalista.

24 horas antes de que se iniciara el Congreso, Esteve Garrell dio su 'Sí, quiero', pero ni era su intención ni malditas las ganas que tenía de serlo. El día antes de ese sí eran las tres de la mañana que en la sede de Príncipe de

Viana, sentados alrededor de una mesa **Josep Serratusell, Ramon Daví, Pius Canal, Àlex Sastre, Francesc Podall, Jordi Gázquez, Jordi Pujol Niñerola y Esteve Garrell**, no encontraban la fórmula para salir del atolladero. En ese callejón sin salida y con las manecillas del reloj diciendo que la reunión debía acabar y reanudarse al día siguiente, Ramon Daví miró a Esteve Garrell y a bocajarro le dijo que ante la imposibilidad de lle-

gar a un acuerdo (Àlex Sastre ya había arrojado la toalla, pero Jordi Pujol se mantenía en sus trece), él era el hombre ideal para salir del atolladero. Garrell iba en la lista de Pujol Niñerola, pero es un hombre de partido que no tiene enemigos, ya que su talante personal es el de un hombre de paz (ver Carátula). Garrell se sintió el centro de la mirada de los siete compañeros y pidió tiempo, unas horas para meditarlo. Aquella noche apenas concilió el sueño. A las siete tenía que volverse a levantar para ir al trabajo, pero para entonces ya había decidido aceptar un ofrecimiento que a todos les pareció bien.

O al menos eso es lo que parecía, porque al día siguiente de los cincuenta votos escrutados sólo consiguió 34, cinco blancos y once noes.

La lista tan arduamente pactada durante todo el día del viernes, una vez que Esteve Garrell aceptó ser el presidente, está formada por las diferentes sensibilidades del partido: **Jordi Pujol Niñerola y Àlex Sastre**. Del anterior grupo municipal saltó **Lourdes Garrell**, pero está **Jordi Gázquez**. **Ramon Daví** que tampoco quería estar acabó aceptando por aquello de dar ejemplo. **Jordi Roca**, y la representación femenina se encarnó en **Maria Pérez Mata**, una mujer de la base bien vista por todos. A esta lista de seis miembros se le añadió la de otros tres militantes: **Alexandre Margenat, Francesc Podall y Pilar Prieto**, casualmente es la madre de Alex Sastre. Finalmente el comité conciliador, quien tiene que dirimir los conflictos internos que puedan producirse, estará formado por **Josep Maria Masó**, la ex regidora **Maria Pilar Ferrer** y el incombustible **Pere Canal Baliu**.

Está por ver la vida que tiene por delante este comité ejecutivo, ya que los estatutos de Convergència prevén que todos los comités locales y comarcales debe renovarse después del Congreso nacional que CDC realizará a mediados del próximo año. Es decir, que estamos ante una ejecutiva local elegida con carácter provisional para salir del impasse provocado por la decisión de **Laura Tintó** de dimitir como presidenta local, al asumir personalmente la responsabilidad por la debacle electoral del 27 de mayo.

La clausura del congreso

Por esta razón **Jordi Turull**, en calidad de Diputado y presidente de la Regió 1, en la nomenclatura de CDC la que engloba a nuestra comarca, agradeció en la clausura del Congreso celebrado en la 'sala Girona' del Hotel Granollers, el trabajo que había hecho Tintó: "cuando uno no hace nada, no se equivoca". Por su parte, Laura Tintó le deseó al nuevo presidente Esteve Garrell "que tengas más suerte que yo", y el nuevo presidente reconoció que en el inmediato pasado había habido más divergencias que convergencias, y su declaración de principios fue la de que iba a trabajar para 'limar asperezas' (lo primero que hizo tras aceptar el cargo fue llamar a Pius Canal para decirle que desde el Comité Ejecutivo local se daría todo el apoyo al Grupo Municipal, palabras que Pius le agradeció sinceramente), y volver a ilusionar a los militantes que se han ido quedando por el camino. Jordi Turull intentó levantar los ánimos de una sala con cincuenta militantes (el censo es de unas 180 personas) con un repetido: *vinga, va, som-hi*.